



LA BARRACA DE COLÓN

UNA IRREVERENTE E ICONOCLASTA VISIÓN DEL DESCUBRIDOR DE AMÉRICA

Una *troupe* de artistas de circo y variedades representa a su modo la vida del **Almirante**, alejada de las interesadas historias oficiales

Si realmente estamos dispuestos a admitir de forma desprejuiciada la *otra* historia del Descubridor del Nuevo Mundo, Cristóbal Colón, la compañía vallisoletana Teatro Corsario, nos ofrece una iconoclasta ruta alternativa, llena de magia, humor y ensoñación, para alcanzar los mapas del mundo esférico colombino que ninguna otra cartografía oficial nos ha mostrado hasta la fecha.

Cansado de la inamovible y dogmática versión oficial del Cristóbal Colón que la historia se ha permitido perpetuar secularmente por los siglos de los siglos, la compañía Teatro Corsario ha construido la fábula circense *La barraca de Colón*, un espectáculo lleno de simbolismo y atinada ironía, que nos acerca el perfil más humano y la faceta de engañador engañado del almirante genovés que hizo realidad la reconversión del antiguo mundo en una comunidad global. Para ello, el escenario se llena de una singular *troupe* de artistas de circo y variedades, en la que no

faltan payasos, malabaristas, domadores, magos y equilibristas... Toda una tripulación embarcada rumbo a la gloria por un puñado de maravedís.

La barraca de Colón es una sugerente versión libre de Fernando Urdiales que cuenta en clave de humor negro, la vida de uno de los personajes más complejos y enigmáticos de la Historia, un ser cuya peripecia vital no sólo estuvo repleta de infortunios, sino que concluyó en un ocaso humillante. Teatro Corsario formula una atrevida ficción del Colón antihéroe, humanizando al célebre personaje que en esta fantástica barraca circense se convierte en un domador de fieras, junto a una Isabel la Católica equilibrista.

Los catorce personajes que aparecen en *La barraca de Colón* levantan con derrochadora energía y humor histriónico, la historia nunca contada de Colón, sus avatares y conflictos con los Reyes Católicos y la tripulación

que lo acompañó en su codiciosa gesta, su ambición sin escrúpulos, sus contradicciones y paradojas, su decepción y amargura al final de su vida. La carnalera y provocadora bufonada de Teatro Corsario alrededor de la figura del legendario navegante, fusiona magistralmente lo grotesco con el espíritu y la estética del cabaret, en donde también la música y las canciones juegan un papel primordial en el montaje.

Se sentirán cómodos con estos *corsarios* de la escena, aquellos espectadores que admiten sin trauma alguno la Historia como un paradigma global, como una crónica viciada a partir de la que podemos replantearnos hechos y acontecimientos desde otras perspectivas críticas y otras lecturas posibles. Seguro que aquellos otros que se acomoden en su butaca con una visión omnipresente de Cristóbal Colón y de su gesta evangelizadora, admitirán a regañadientes esta ficción extremadamente cuidada que es *La barraca de Colón*.

